

¡Venga tu Reino!

## RETIRO DE NAVIDAD

### INTRODUCCION

Cierto filósofo chino había sido seguidor de Confucio, luego se hizo budista y finalmente cristiano. Alguien le pidió que expusiera en dos palabras la diferencia entre las tres religiones. "Supón -dijo- que un hombre ha caído en un hoyo y no puede salir. Confucio cruzaría los brazos y diría que se lo tiene merecido por haber sido tan estúpido de caerse en él. Buda se sentaría lleno de simpatías y daría consejos al hombre para que supiera sufrir esa desventura. Pero Nuestro Señor se agacharía y lo sacaría del pozo.

Si hay algo que nos diferencia de las demás religiones es el amor, la caridad. Aquí está el meollo y la esencia del cristianismo. Para esto vino Cristo al mundo: a traernos el amor. Por esto vino en forma de niño, de bebé: por amor y sólo por amor.

Navidad evoca amor, cariño, ternura. Navidad, tiempo de darse, de dar amor y de recibir amor. ¡Qué bien lo expresó el escritor inglés Carles Dickens en sus famosísimos cuentos de Navidad! Como que en Navidad se aflojan los bolsillos, se abren los monederos y está uno más generoso.

Consciente de esto, el mismo Dios ha sido el primero en darse, en darse al hombre que tanto necesitaba de amor. Navidad: el misterio de un Dios que se hace hombre para que nadie dude del amor de Dios. Y lo más paradójico es que Dios quiso ser amado y quiere ser amado por el hombre. Y puesto que sabía muy bien que los hombres no sabemos amar una cosa a menos que podamos rodearla con los brazos, por eso, se quiso hacer bebé. Al Dios de los ejércitos podíamos temerle. Al Dios de los filósofos podemos admirarle...Pero al Dios hecho niño sólo podemos amarle y acogerle con ternura y cariño.

En este retiro desentrañaremos tres ideas muy sencillas:

- I. Navidad, locura de amor de Dios que tenemos que contemplar.
- II. Navidad, llamada a aceptar y a corresponder a ese amor.
- III. Navidad, llamada a transmitir ese amor de Dios a los demás.

### I. NAVIDAD, LOCURA DEL AMOR DE DIOS AL HOMBRE

#### A) LOCURA

Así lo expresa el padre Marcial Maciel: "*¡Qué locura de amor! Siendo Dios se anonadó a sí mismo haciéndose siervo, y en todo semejante al hombre, menos en el pecado. ¡Qué locura de amor! Era la única forma posible para poder sufrir, sacrificarse, redimir al hombre*" (IV, 671).

## 1) **Sí, locura de Cristo:**

Siendo Dios Omnipotente, fuerte, Majestad...se hace bebé, débil, necesitado, pobre, indefenso, digno de compasión, con ojos para llorar y reír, con manos para trabajar, con cuerpo para sufrir, con corazón para compadecerse de nosotros, los hombres. ¿No es esto locura? Si locura es exceso de algo, desconcierto, el salirse uno de sus casillas...aquí en Belén Dios salió de sus casillas divinas para tropezarse con la choza, pobre y necesitada, del hombre.

Locura precisamente porque cuando el mundo estaba en grave descomposición, en grave crisis moral (libertinaje), en grave degeneración, en un auténtico colapso espiritual (basta leer el inicio de la carta a los romanos para darnos cuenta de cómo estaba el mundo antes de que Cristo viniese por vez primera), es en ese momento cuando aparece en nuestra pobre historia humana el sol naciente que venía a enterrar ese ocaso ya descompuesto y en putrefacción. Y no sólo crisis moral, sino también social (ociosidad: en las mañanas se dedicaban a recibir visitas, a hablar de todo y de nada, gimnasia, sauna o baño y una comida de lujo); crisis económica (auténtica bancarrota, debido al placer y al lujo).

Locura también porque viniendo como Médico divino a sanar a un gran enfermo, la Humanidad...este enfermo no le abre las puertas, no le acepta en su mesón, no quiere saber nada de El, y prefiere que el cáncer que le carcome por dentro siga galopando hasta matarle el alma.

Locura porque viniendo el Mesías por tanto tiempo esperado, nadie le reconoce, pues se presentó en ropa de pordiosero.

Locura porque siendo Rey, viene en plan de mendigo, pidiendo un trozo de tierra para nacer, un latido de mujer, unos brazos que le sostengan, unos labios que le besen...y nace en un pesebre, posada ésta indigna para un Dios, pero al parecer más digna que el corazón de los hombres.

Locura porque siendo Pastor amoroso, encuentra que sus ovejas no sólo están dispersas, sino que siguen la voz de otros pastores que son ladrones y salteadores que les han manchado y robado el alma, pero que les han prometido paraísos de muerte.

Locura porque viniendo como Luz verdadera, los hombres prefirieron las tinieblas para seguir haciendo sus perversas obras.

Locura porque viniendo como Manjar y alimento, los hombres disfrutaron de los alimentos corruptibles que les dejaban más hastiados.

Locura porque precisamente cuando el hombre vivía en su más atroz egoísmo, personificado en el tirano Herodes y en los ingratos posaderos de Jerusalén y en la inconsciencia de casi todos los humanos...Dios viene a darnos su corazón, pedazo tras

pedazo. Pedazo en Belén; el primer latido del Hijo de Dios. Pedazos en Nazaret. Pedazos en la vida pública. Y el último latido en el Calvario.

Esta locura viene expresada en una estrofa de Navidad condensada en estos versos.

**Fortitudo infirmatur  
parva fit Immensitas,  
Liberator alligatur,  
nascitur Aeternitas.**

**Es decir: la Fortaleza se hace debilidad, la Inmensidad se hace pequeñez; el Libertador está atado, y la Eternidad nace en el tiempo**

## **2) Y locura del padre Marcial Maciel**

De esta santa locura participó también el padre Maciel. ¿No creen ustedes que es de locos el lanzarse a fundar una Congregación un joven de 16 años, sin recursos económicos, sin medios, sin casa...y sólo porque Dios se lo pidió: **"De pronto, de manera misteriosa en la pequeña capilla del seminario percibió internamente que Cristo le pedía que formara un grupo de sacerdotes dedicados sin medida, en una absoluta entrega, a la predicación y extensión de su Reino en todo el mundo. La llamada fue clara y fuerte: húndete tú, sacrificate tú, realiza tú la voluntad de Dios; forma a otros y mándalos por el mundo. Ellos predicarán por ti, ellos escribirán por ti, ellos santificarán por ti a muchas almas"**.

¿No es locura el haber intentado la fundación una y otra vez, después de que le expulsaran de los seminarios donde estuvo?

¿No es locura lo que él nos cuenta **"Nosotros dormíamos en el sótano. Yo dormía en un rincón; ponía mis periódicos en el suelo, cogía una toalla y me envolvía en ella. Y dormíamos muy a gusto. No teníamos nada, nada material; sólo nos acompañaba la fe y la vocación dada por Dios"** (Anotaciones a las academias históricas, cassette 1, Roma, diciembre de 1974).

"Quiero Getsemaní o Calvario, porque en el cielo no podré sufrir por mis legionarios". Y lo que pide a su mamá en la primera carta: **"Que ame tanto, tanto a Dios que, olvidándome de mí mismo, sólo busque el sacrificio y los desprecios para probarle mi amor, para transformarme en El y desaparecer a los ojos de los hombres para que El aparezca"**.

Sólo los hombres locos por Cristo, por el Ideal, podrán hacer algo por Cristo y los hombres.

## **B) DE AMOR**

El único motivo que movió a Dios a hacerse hombre fue el amor. No, no pudo ser el pecado, porque de una causa tan horrible (el pecado) no podía brotar un efecto tan extraordinario y generoso (la Encarnación del Hijo de Dios). La causa fue el amor; y la ocasión para que Dios manifestara una vez más ese amor que le desbordaba su corazón fue el pecado de los hombres. Quiso, por puro amor, sin estar obligado a nada, salir a la reconquista del hombre, pues El había venido a llamar a los pecadores.

Y ese amor de Cristo en la Encarnación y durante toda su vida fue:

1. **Incomparable y único** porque nos ama con todo su corazón. No ama como hacemos los mortales, "a ratos". Incomparable, porque nada hay que se pueda comparar con este misterio: un Dios que se hace pequeño. Único, porque como Dios nadie puede amarnos nunca.

2. **Amor sanante** porque viene a cubrir nuestras miserias, a condescender con nuestras fragilidades, a perdonar nuestros más hondos pecados. A pesar de que había una distancia infinita entre Dios y el hombre, entre el ser y la nada, entre la santidad y el pecado...sin embargo, para el amor no hay distancias ni obstáculos invencibles. Tanto se abajó el Hijo de Dios al hacerse hombre que san Pablo no vacila en llamar a este misterio no sólo destrucción sino auténtico aniquilamiento: "exinanivit, formam servi accipiens" (se anonadó tomando la forma de siervo).

3. **Amor elevante** porque no sólo limpia, sino que diviniza; no sólo perdona, sino que da la fuerza para auparnos a besar a Dios, a abrazarle, a acunarlo. Sabemos por la sana filosofía que el amor cuando nace tiende irresistiblemente hacia la unión espiritual con el amado; y ese amor, cuando se consuma no es otra cosa que esa misma unión. Ahora bien, como el hombre no podía elevarse por sí mismo hacia Dios y abrazarle, entonces tuvo que ser el mismo Dios quien se agachó a nosotros, como contaba el filósofo chino. Pero al agacharse, Dios no perdió nada ("Siendo El de condición divina...", Fp 2,6).

### **El padre Marcial Maciel:**

"Jesucristo me ha robado el corazón; El es mi única ilusión; por El he entregado la honra, el reposo y cuanto gusto natural tengo, y también está en sus manos mi pobre, mi insignificante, mi miserable vida para cuando El quiera disponer de ella; la muerte, la destrucción de mi ser, la derrota más profunda y definitiva de la materia, su desintegración y vuelta a la nada; todo eso lo acepto bien gustoso para acatar su santísima voluntad, para dar un pequeño gusto a mi Amado en la expiación de mis infidelidades y miserias" (Carta del 13 de octubre de 1960).

"Cada vez que le conozco, me entra un deseo más y más grande poseerle. Me pasa lo que al hidrópico, que mientras más bebe, mayor es su sed. ¡Quién me diera poder saciarme de El" (Carta del 15 de agosto de 1951).

O aquella otra: "Cada día que pasa me parece que voy descubriendo algo nuevo en Jesucristo; algo nuevo que me entusiasma más y más y hasta me enloquece. Cada mañana le miro y pienso en El con tanto gusto e interés, que parece ser la primera vez que le miro y pienso en El" (15 de agosto de 1952).

## CONCLUSION

Navidad: desbordamiento del amor de Dios al hombre. Locura del amor de Dios. Si queremos que haya Navidad en nuestro corazón no tenemos otra cosa que hacer que abrir el corazón y aceptar esa invasión del amor de Dios. Ojalá que también nuestro amor a El y a nuestros hermanos tenga algo de locura, porque nos damos sin medida, sin tasa, sin regateos, sin tacañerías.

Termino con un texto del padre Maciel. **"Cómo quisiera que ustedes penetraran hondamente en el misterio de Belén; que lo vivieran junto a María, dando vueltas en su corazón a los caminos misteriosos que Dios escoge para iniciar su historia a nuestro lado, como uno de nosotros, más pobre y desamparado que nosotros, pero con un corazón que late poderosamente de amor por su Padre, y de amor también por los hombres, sus hermanos. El Corazón de Cristo late por mí, por cada uno de mis hermanos, en esta santa noche"** (Vigilia de Navidad de 1985).

Pidamos la locura del amor del amor. Tenemos que incendiar este mundo y hacer de él un inmenso manicomio espiritual donde sólo tengan visado los apasionados y locos por Cristo y por el Reino.